

## Señales de tormenta: El movimiento anarcosindicalista alemán entre 1930 y 1933

David Bernardini

El 13 de junio de 1931, la policía bávara sometió a un control a Kurt Gunz y Gertrud Boldt, militantes anarcosindicalistas berlineses de viaje a Ulm, por un asunto que ambos rechazaron declarar. Registrando su mochila, los agentes intervinieron dos ejemplares de *La peste religiosa* de Johann Most, siete números de una revista en esperanto llamada *La Anarkiisto*, seis postales antimilitaristas y poco más. Como “medida precautoria”, la policía tomó las huellas dactilares a los detenidos, que expresaron su intención de volver a Berlín porque temían “nuevas molestias en Baviera”<sup>1</sup>. Gumz y Boldt pertenecen a la FAUD(AS), es decir, a la Unión Obrera Libre de Alemania (Anarcosindicalista) [Freie Arbeiter Union Deustschland (Anarcho-Syndikalisten)] fundada en 1919. El material que los dos anarcosindicalistas llevan representa bien la identidad política de la organización a la que pertenecen: la importancia del antimilitarismo y la perspectiva internacionalista son de hecho dos elementos constitutivos de la FAUD(AS), que surgen también en la lucha contra el nazismo ante su subida al poder.

Por tanto, en estas páginas se tratará de reconducir a un marco lo más unitario posible el conjunto de análisis, proyectos, estrategias y prácticas que el movimiento anarcosindicalista puso en práctica en la última fase de la República de Weimar (1930-1933) para contrarrestar el ascenso del Partido Nazi (NSDAP) de Adolf Hitler al poder. En este texto se pondrán especialmente de relieve dos elementos. Por un lado, la continuidad de la represión política sufrida por la FAUD(AS) en el paso de la República de Weimar a la dictadura nazi. En otras palabras, el inicio del Tercer Reich profundizó y radicalizó, alcanzando niveles paroxísticos, una persecución política contra el anarcosindicalismo ya iniciada en los meses precedentes. Por otro lado, se intentará delinear la relación especial que ligaba a los militantes de la FAUD(AS) con el movimiento anarquista español, en particular desde 1931. En este sentido, el gran esfuerzo de los anarcosindicalistas alemanes del grupo DAS (Deutsche Anarcho-Syndikalisten, Anarcosindicalistas Alemanes) durante la Revolución española adquiere una dimensión más vasta desde el punto de vista temporal. Tras la participación de anarquistas alemanes el 19 de julio de 1936 en el asalto al Club Alemán de Barcelona, uno de los centros más importantes de la red nazi en España, ya existía de hecho una gran experiencia entre ellos, que hundía sus raíces en la oposición de la FAUD(AS) a la expansión del nazismo al comienzo de los años treinta<sup>2</sup>.

El conocimiento de la importancia de las referencias al anarquismo español por parte del anarcosindicalismo alemán se aprecia también en los documentos policiales, como demuestran numerosas notas presentes en los archivos del Ministerio del Interior, actualmente conservados en el Archivo Nacional de Berlín<sup>3</sup>.

### Un “pez sin agua”: la FAUD en los diez primeros años de la República de Weimar (1919-1929)

Los estudiosos Ulrich Kan y Dieter Nelles describen la postura de la FAUD(AS) en Alemania entre 1924 y 1931 con los términos “pez sin agua”<sup>4</sup>. Por otro lado, Jochen

Schmück, uno de los promotores del Banco de Datos del Anarquismo Alemán (DadA), observa que es la misma “historia del anarquismo en lengua alemana, que es juzgada como un movimiento ‘fallido’ desde el punto de vista político”. Se trata de una tesis animada por una especie de “culto del éxito”, que ha condicionado severamente la investigación del anarquismo alemán, que por esta razón se ha visto excluido de la gran mayoría de manuales dedicados a la historia del siglo XX y de la República de Weimar<sup>5</sup>.

Este tipo de “imagen” del movimiento anarquista como un “cuerpo extraño” en los avatares de Alemania viene expresado también a comienzos de los años treinta por un importante e inteligente activista de la FAUD(AS), Gerhard Wartenberg (1904-1942), definido por Rudolf Rocker como “químico de profesión y persona de gran capacidad y magníficas dotes de carácter”<sup>6</sup>. En un folleto publicado a finales de 1932 y dedicado a la primera década de la vida de la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT) fundada en Berlín entre diciembre de 1922 y enero de 1923, Wartenberg describe Alemania “como uno de los países en que el espíritu autoritario y centralista se ha arraigado más profundamente”, constituyendo eso “un enorme obstáculo para la doctrina anarcosindicalista de la acción directa y de la revolución social”<sup>7</sup>. No obstante, Wartenberg subraya la “extraordinaria actividad” desarrollada por la FAUD(AS):

Todavía hoy contamos con cientos de localidades en Alemania con núcleos de militantes capaces y llenos de abnegación, que venden cientos de miles de periódicos y de folletos, que celebran reuniones públicas sobre importantes acontecimientos, que afrontan cualquier tarea y mantienen a raya en las asambleas a cualquier representante de las organizaciones adversarias. En muchas industrias en las que nuestros afiliados disponen de una amplia influencia, se distinguen entre los primeros y más activos en las huelgas y en las demás luchas (...) Constituye un triste capítulo la organización de la solidaridad para los perseguidos, sobre todo a causa de las enormes necesidades económicas. Son esfuerzos tendentes a crear fondos especiales de solidaridad para estos objetivos. Esto es cada vez más necesario porque precisamente ahora se multiplican las persecuciones contra los movimientos revolucionarios. Por todas partes llueven leyes de excepción, ataques fascistas, cierres de periódicos, secuestros, prohibiciones de renovación de permisos, detenciones y otras vejaciones<sup>8</sup>.

Concluyendo su intervención, Wartenberg auspicia un relanzamiento del movimiento alemán tras una larga fase de repliegue, incluso a riesgo de “luchas difíciles, en las que los anarcosindicalistas alemanes se encontrarán en su puesto”<sup>9</sup>.

El movimiento anarcosindicalista se afirma en Alemania en el interior de esa marea revolucionaria que atraviesa Europa al final de la Primera Guerra Mundial. Los activistas reunidos en la Conferencia de Berlín (27-30 de diciembre de 1919) deciden transformar la Freie Vereinigung deutscher Gewerkschaften (FUDG, Asociación Libre de Sindicatos Alemanes), pequeña organización sindicalista revolucionaria del periodo precedente al conflicto, en la FAUD(S), cuya “S” quiere decir “sindicalista” (solamente en 1922 se definirá como “anarcosindicalista”<sup>10</sup>). El encuentro aprueba por amplia mayoría un nuevo programa elaborado por Rudolf Rocker, que ha regresado recientemente de su exilio londinense, con el significativo título de *Declaración de*

*principios del sindicalismo*. Se trata, según Arthur Lehning, del acta de nacimiento de un movimiento anarcosindicalista consciente en Alemania, que rechaza por principio el parlamentarismo, la dictadura del proletariado y el partido como forma de organización<sup>11</sup>. En ese programa convergen la tradición de la Primera Internacional, la experiencia del sindicalismo revolucionario francés, y la herencia ideológica de Kropotkin y de Gustav Landauer, asesinado pocos meses antes por su actuación en la República de los Consejos Obreros de Baviera<sup>12</sup>. Según la *Declaración de principios del sindicalismo*, los anarcosindicalistas

aspiran a la socialización de la tierra, de los instrumentos de trabajo, de las materias primas y de todas las riquezas sociales, a la reorganización de toda la vida económica sobre la base de un comunismo libre, es decir, sin Estado, que cifra su expresión en el lema “a cada uno según su capacidad, a cada uno según sus necesidades”. Partiendo del reconocimiento de que el socialismo es en último término una cuestión cultural y que, como tal, puede ser resuelta solo desde abajo a través de la actividad creadora del pueblo, los anarcosindicalistas rechazan cualquier recurso a la estatalización, que solo puede conducir a la peor forma de explotación, de capitalismo de Estado, pero nunca al socialismo<sup>13</sup>.

“Los anarcosindicalistas”, prosigue el documento, “como enemigos de toda organización estatal, rechazan la denominada conquista del poder político” y “todas las fronteras políticas y nacionales trazadas arbitrariamente”<sup>14</sup>. Por el contrario, “los anarcosindicalistas se sitúan en el terreno de la acción directa”, “su tarea es educar a las masas intelectualmente y organizarlas en organizaciones económicas de lucha”, a través de la “acción directa económica, que encuentra su más alta expresión en la huelga general”<sup>15</sup>. Como subraya Hans-Jürgen Degen, “las organizaciones anarcosindicalistas debían ser la célula constitutiva de la sociedad del futuro, su escuela primaria”<sup>16</sup>. Ulrich Klan y Dieter Nelles sostienen en cambio que el anarcosindicalismo de la República de Weimar desarrolla un “individualismo proletario” o, mejor dicho, intenta operar una “reobjetivación revolucionaria” en el movimiento obrero, estimulando la formación desde abajo de una “contracultura proletaria”<sup>17</sup>. En otras palabras, aunque prima la acción de la clase obrera, el anarcosindicalismo diseñado en la posguerra, influido por Landauer, pone en el centro al individuo consciente que trata de revolucionar las propias vivencias aquí y ahora, en la propia cotidianeidad, más allá de cualquier espera o mecanicismo.

El estudioso Hartmut Rübner describe la estructura federal que se da en la FAUD(AS) siguiendo el modelo de la CGT francesa. La organización se compone de federaciones de industria, que reúnen a los activistas basándose en su profesión, y de bolsas de trabajo, en las que por el contrario se coordinan los anarcosindicalistas en el ámbito local. De las doce federaciones de industria previstas se crearán solamente seis, mientras que las bolsas de trabajo emprenden, en el curso de los años veinte, un difícil recorrido que llevará en 1932 a la constitución de doce bolsas de trabajo provinciales (abreviado con las siglas PAB)<sup>18</sup>.

En su fundación, la FAUD(S) puede contar con más de cien mil activistas que entre 1920 y 1921 llegan a los 150.000, subdivididos en 450 grupos locales<sup>19</sup>. En 1922 comienza una caída numérica que se hace cada vez más vertiginosa, hasta llegar a configurar una auténtica hemorragia de militantes: los 80.000 activistas de 1922 se

reducen a 28.000 en 1924. Al mismo tiempo, el semanario anarcosindicalista *Der Syndikalist* pasa de los 120.000 ejemplares vendidos en 1921 a los 21.000 de 1924<sup>20</sup>. A la caída de efectivos se añaden duros contrastes internos, frecuentemente alimentados por enemistades personales, creando un círculo vicioso que parece romperse solo a finales de los años veinte. En muchas ciudades, esta tendencia a la marginación transforma a la FAUD(AS) en una “comunidad de ideas” que lleva adelante una actividad de tipo esencialmente propagandístico y cultural, aunque sobreviven a nivel local algunos bastiones sindicales<sup>21</sup>.

A finales de 1929 irrumpe la crisis económica en la escena política internacional. En la República de Weimar el número de parados alcanza dimensiones catastróficas, mientras que el Partido Nazi comienza a cosechar sus primeros triunfos electorales. El eje de la política alemana se orienta cada vez más hacia la derecha. En esta marea, el movimiento anarcosindicalista parece recibir una sacudida. Algunas secciones se reaniman y el periódico de la Juventud Anarcosindicalista (SAJD) *Junge Anarchisten*, puede observar con optimismo que “finalmente comienza a clarear. De todas partes llegan noticias según las cuales la clase obrera fuerza las vías legales y recurre a la lucha de clases”<sup>22</sup>.

### **Con la mirada hacia España: la FAUD(AS) entre 1930 y 1931**

El 27 de marzo de 1930 se celebra la sesión del último gobierno de mayoría parlamentaria de la República de Weimar. Según el historiador Heinrich A. Winkler, en ese momento termina el periodo de la relativa estabilidad y comienza la “fase de disolución de la primera democracia alemana”. Al gobierno Müller (SPD, Partido Socialdemócrata de Alemania) le sucede el 30 de marzo un gabinete presidido por Heinrich Brüning, con el apoyo esencial del presidente del Reich, Paul von Hindenburg. Se trata de un giro que marca la crisis definitiva del parlamentarismo alemán, abandonado por los mismos partidos burgueses que aseguraban que los recortes en política social implicaban alejamiento de la democracia. En los meses siguientes, Brüning conduce la política económica bajo la enseña de la austeridad e inaugura una nueva escalada nacionalista en la escena internacional con objeto de suprimir las consecuencias del Tratado de Versalles, y de obtener para Alemania una posición de relieve en el ámbito europeo. En julio de 1930, el nuevo jefe del Gobierno recurre por primera vez a los decretos de urgencia, promulgados sin el consenso del Parlamento, dando vida así a una práctica que continuará durante los dos años siguientes y que marcará la orientación del eje de poder hacia el Ejecutivo<sup>23</sup>.

La FAUD(AS) combate desde el principio al gobierno Brüning por ser expresión de una reacción política y social al completo servicio del capitalismo. Con este propósito, la crítica de los anarcosindicalistas se concentra también en el SPD a causa de su apoyo al nuevo gabinete<sup>24</sup>. En este clima se celebra en Berlín el XVIII Congreso Nacional de la FAUD(AS) entre el 29 de mayo y el 1 de junio de 1930. Los documentos conservados en el Ministerio del Interior describen un movimiento en crisis, que desempeña “un papel insignificante” a nivel político por sus constantes disidencias internas. El informe del 15 de julio de 1930 constata que desde hace tiempo “el centro de gravedad de la AIT está en los países latinos”. De la lista de delegados anexa al documento, se aprecia que asisten a los trabajos del congreso tres delegados extranjeros, entre ellos un cierto “Pestana”, seguramente Ángel Pestaña, de la CNT. Siguiendo las informaciones disponibles, la FAUD(AS) puede contar todavía con 10.000 activistas<sup>25</sup>.

En el verano de 1930, las medidas represivas del gobierno Brüning comienzan a golpear al movimiento anarcosindicalista. *Junge Anarchisten* denuncia la persecución política que se manifiesta “hasta en las factorías más pequeñas”, haciéndose sentir “en las escuelas y concretamente en los liceos y en las universidades”<sup>26</sup>. A finales de agosto, se prohíbe a la FAUD(AS) el acceso a los espacios escolares de la circunscripción de Berlín para llevar a cabo sus iniciativas políticas<sup>27</sup>. Se trata de un duro golpe, especialmente para un movimiento que atraviesa una grave crisis económica<sup>28</sup>. No obstante, pueden percibirse algunos signos de activismo renovado en el movimiento. A comienzos del año, Helmut Rüdiger (1903-1966) pronuncia dos conferencias en Offenbach y Ludwigshafen, a las que asisten cientos de personas.

En su discurso, el joven anarcosindicalista se lanza contra el SPD y el KPD (Partido Comunista de Alemania), acusándolos de acabar con la unidad de la clase obrera<sup>29</sup>. En respuesta a las primeras medidas de Brüning en el ámbito económico, la sección de la FAUD(AS) de Freiberg (en las cercanías de Dresde) convoca una manifestación que reivindica la lucha contra el Estado y la jornada laboral de seis horas. En la iniciativa participan alrededor de trescientas personas, entre ellas bastantes mujeres y niños<sup>30</sup>. El movimiento anarcosindicalista alemán propone como solución a la crisis económica y a sus consecuencias (miseria y paro en primer lugar) la reducción de la jornada laboral a seis horas con el mismo salario<sup>31</sup>. El tono con el que se describe la terrible coyuntura económica es dramático. *Der Syndikalist* sostiene sobre el particular: “El desarrollo del capitalismo se acerca a una catástrofe”<sup>32</sup>.

El movimiento anarcosindicalista logra sus mayores éxitos entre los desempleados a partir de la segunda mitad de los años veinte<sup>33</sup>. En el segundo número de *Junge Anarchisten* de 1930 podemos leer un entusiasta artículo en el que el grupo SAJD de Dresde subraya que “el feroz desempleo nos abre la posibilidad de reunirnos a diario con muchos compañeros de clase y discutir con ellos”. En una ciudad con más de 70.000 parados, los jóvenes activistas anarcosindicalistas toman la palabra en todas las asambleas públicas, encontrando numerosas señales de aprobación, tantas que el periódico local comunista *Arbeiterstimme* ataca en varias ocasiones a la SAJD. Sus miembros organizan una iniciativa con Fritz Linow y una conferencia del poeta y activista anarquista Erich Mühsam, a la cual asisten cerca de 1.500 personas<sup>34</sup>.

En 1931, los acontecimientos españoles encienden el entusiasmo de los anarcosindicalistas alemanes. El 14 de abril de 1931, el rey Alfonso XII abandona el país a toda prisa y se proclama la Segunda República española. Según el historiador Claudio Venza, se inaugura así “una época de grandes sueños y de ardientes despertares para quienes quieren acabar con el orden opresivo y autoritario de la realidad española”<sup>35</sup>. La FAUD(AS) observa con gran interés la fuerza del anarquismo hispano. En mayo de 1931, *Der Syndikalist* publica un artículo sobre las perspectivas políticas del movimiento español de Valeriano Orobón, miembro del Secretariado de la AIT, según el cual “los ojos de todo el sindicalismo internacional están puestos con admiración y esperanza en la CNT”<sup>36</sup>. El investigador Ulrich Linse afirma al respecto que la FAUD(AS) “no solo alberga esperanzas revolucionarias en los sucesos españoles, sino que también ve reafirmada su posición frontal ante las grandes organizaciones obreras con las que competía, el SPD y el KPD”<sup>37</sup>. A la manifestación del Primero de Mayo de 1931 en Barcelona acuden Augustin Souchy y Helmut Rüdiger, expresando a continuación juicios diferentes sobre la CNT<sup>38</sup>. Pocos meses después, en el cuarto congreso de la AIT en Madrid (16 a 21 de junio), toma la palabra Rudolf

Rocker. Sobre todo los jóvenes activistas de la SAJD se muestran entusiasmados por la imagen propagandística de las luchas de la CNT y emprenden en los meses sucesivos largos viajes en bicicleta para llegar a España<sup>39</sup>. A comienzos de septiembre de 1931, la sección de la FAUD(AS) de Múnich invita a Rüdiger a tratar sobre “La revolución española y su significado para el proletariado mundial” ante setecientas personas<sup>40</sup>. La policía parece tomarse muy en serio esta relación de los anarcosindicalistas con los acontecimientos españoles, como ilustra el caso del activista Otto Roth en el verano de 1931. El 4 de julio, la dirección de la policía de Núremberg-Fürth transmite al Ministerio del Interior de Berlín un informe confidencial en el que se describe meticulosamente una reunión organizada por la FAUD(AS) en Deutenbach, donde la organización posee un “refugio” que ofrece albergue a los militantes de viaje. Según el relato del funcionario de policía, un tal “Roth de Goldlauter” está dando una gira de conferencias para contar los sucesos españoles y apoyar el sabotaje a gran escala, tal como está ocurriendo en España. A este propósito, el militante habría invitado a los presentes, alrededor de cien personas, a ayudarle en la redacción de una especie de manual secreto para el sabotaje de las fábricas, aduciendo ser un experto en esta clase de acciones. Cada militante debería enviar a Roth cartas sin firmar en las que explicaban al detalle los hipotéticos planes de sabotaje. Sobre esta base, el habría redactado finalmente un folleto que sería anónimo y secreto<sup>41</sup>.

El Ministerio del Interior se toma muy en serio el informe, mostrándose especialmente preocupado por una posible escalada de los actos de sabotaje como “medio de lucha durante un conflicto armado”<sup>42</sup>. Por tanto, el informe de la policía de Núremberg-Fürth se comunica a las policías y ministros del Interior de las diferentes regiones<sup>43</sup>. El 6 de agosto de 1931, el Ministerio del Interior de Turingia identifica a “Roth de Goldlauter” como Otto Roth, nacido el 1 de noviembre de 1895 en Benshausen, mecánico y residente en Goldlauter, en las cercanías de Suhl. El documento subraya además que Roth habría trabajado durante mucho tiempo, de 1920 a 1923, en los talleres de la Mercedes de Zella-Mehlis sin que en la fábrica se conociese ningún sabotaje. Por ello se concluye que “las afirmaciones sobre Roth hay que considerarlas exageraciones”<sup>44</sup>. Sería legítimo preguntarse a quién se debieron estas exageraciones, si al propio Otto o a la policía bávara, que parece poner en su boca un plan tan poco creíble que más parece producto de la imaginación (y de los miedos) de las instituciones que el resultado de un proyecto anarcosindicalista.

### **“Nuestra vía”: el relanzamiento de FAUD(AS) en 1931**

Alguna semana después de la “solución” del caso Roth, la Geschäftskommission (GK, Comisión Administrativa) de la FAUD(AS) lanza una “semana de propaganda” nacional. Los estatutos de la organización definen la GK como “la más alta instancia ejecutiva de la FAUD(AS)”, con la tarea de “difundir y profundizar en las ideas de la FAUD(AS)”, de “favorecer la cohesión organizativa del movimiento al completo, de

apoyar las situaciones de huelga y cierre patronal”, de estimular “la colaboración solidaria de toda la FAUD(AS)” y de hacer “respetar la ejecución de las decisiones congresuales”45. Con esta “semana de propaganda”, la GK tiene la intención de movilizar todas sus fuerzas y reactivar a los antiguos militantes para frenar la hemorragia de afiliados y recuperar una amplia base para el movimiento anarcosindicalista. Según la reconstrucción de Helge Döring, la FAUD(AS) difunde para esa ocasión dos folletos46. El primero, *Tormenta sobre España*, es un breve escrito de Valeriano Orobón en el que afirma que “el proletariado de España está a la ofensiva” y “sus formas de organización, sus métodos de lucha, merecen ser estudiados por el proletariado de todo el mundo”47. El segundo, *¡Adelante con nosotros!*, ilustra la visión política y el programa del anarcosindicalismo alemán. En él, la FAUD(AS) propone un análisis relativo a las consecuencias de la crisis económica mundial que ha tenido significativas repercusiones en Alemania. El folleto se coloca inmediatamente en una perspectiva internacionalista, sosteniendo que “todos los problemas se han hecho internacionales y solo una gran parte de la clase obrera piensa todavía en clave nacional”48. En otras palabras, la crisis de 1929 ha puesto en marcha un mecanismo por el que el capitalismo está dispuesto a abandonar la democracia parlamentaria a favor del fascismo:

Se trata de un desarrollo internacional. No hay que asombrarse si por estos motivos también el movimiento fascista alemán está financiado por la industria. En el movimiento fascista, el capitalismo modela su propia guardia moderna.

Por eso, la FAUD(AS) sostiene que “la lucha de la clase obrera contra el capital es hoy una lucha contra el fascismo”49. Los decretos de urgencia de Brüning, el recurso sistemático al “famoso artículo 48”50 de la Constitución, señalan el fin de la República, y se configuran como “la expresión del fascismo en Alemania”. El folleto ataca duramente al SPD, a los sindicatos socialdemócratas y al KPD por apoyar métodos reaccionarios, autoritarios y militaristas. Según los anarcosindicalistas, a causa de su misma ideología y praxis, de hecho las organizaciones principales del movimiento obrero “marchan junto a la reacción”51. La única alternativa que queda a los trabajadores alemanes es por ello el movimiento anarcosindicalista, que constituye “el nexo de unión de todos los trabajadores que están de verdad en lucha por la libertad”52. Su expresión organizativa es la FAUD(AS), parte de la “renacida Primera Internacional”, o sea la AIT. El folleto ofrece significativamente como punto de referencias para el movimiento alemán a la CNT española, tanto como para afirmar que “a través del ejemplo de sus métodos y luchas en España se debe relanzar el movimiento obrero”53. Döring relata el “modesto éxito” de la semana propagandística, aunque de los veintiocho o treinta mil folletos impresos y puestos en circulación quedaron sin repartir solo unos pocos miles. A este respecto, la GK compara en un documento interno a la FAUD(AS) con un motor que, tras haber estado mucho tiempo apagado, solo trabajosamente puede volver a su pleno rendimiento54. A las instituciones no parece pasarles desapercibido el intento de relanzamiento de la FAUD(AS), tanto que en los meses siguientes la represión contra los anarcosindicalistas se recrudece. En noviembre de 1931, la policía requisó toda la tirada (de solo cuarenta y cinco ejemplares) de *Die Wicks*, editado por la sección FAUD(AS) de Ludwigshafen55. El 25 de noviembre, el jefe de la policía de Berlín prohíbe también *Der Bauarbeiter*,

órgano mensual de la federación de trabajadores sindicalistas alemanes de la construcción (como reza en su cabecera), acogándose a la Ley para la Protección de la República. Un artículo y una poesía publicada en *Der Bauarbeiter* son acusados de amenazar el orden público<sup>56</sup>.

El 4 de enero de 1932, el Tribunal del Reich (IV Sección Penal) falla negativamente el recurso contra la decisión del jefe de policía de Berlín respecto a la prohibición de *Der Syndikalist* de diciembre de 1931 a marzo de 1932. En este caso, el artículo incriminado se titula “Huelga general contra el fascismo” y anima a “la acción directa socialrevolucionaria”. Se trata, según la policía, de una clara llamada a la “guerra civil”. Es verdaderamente revelador cuanto se puede leer en la decisión del tribunal: “Esta lucha (la de los anarcosindicalistas) se debería dirigir contra el sistema capitalista, es decir, en el actual contexto contra la ahora existente Constitución del Reich”<sup>57</sup>. Aparte de la franqueza mostrada por los jueces, el recurso a la huelga general en clave antifascista, lanzado en la edición incriminada de *Der Syndikalist*, representa un importante momento de la reflexión desarrollada por la FAUD(AS) ante el fascismo.

### **La “guerra civil” que viene: la FAUD(AS) contra el ascenso nazi**

Hartmut Rübner afirma que no existe un planteamiento teórico “monolítico” en el campo anarquista en lo referente al análisis del fascismo. Según él, los protagonistas del debate en el ámbito anarcosindicalista son Rudolf Rocker, Augustin Souchy, Fritz Linow y Gerhard Watenberg<sup>58</sup>. Por el contrario, Ulrich Linse sostiene que el análisis de la FAUD(AS) sobre el fascismo “era muy unilateral”<sup>59</sup>. Hans-Jürgen Degen afirma que, al atribuir la responsabilidad de la formación del nacionalsocialismo a las políticas reformistas de la socialdemocracia, la FAUD(AS) elabora una especie de “*teoría socialfascista* anarcosindicalista”. En efecto, en un discurso pronunciado ante el congreso de la Liga Antiimperialista en Fráncfort, Arthur Müller-Lehning la emprende contra los “apoyos social-fascistas de la Segunda Internacional”<sup>60</sup>. Degen concluye por eso que “los anarquistas alemanes no habían elaborados un análisis propio del fascismo, si bien vieron muy pronto en el movimiento nazi la dinámica que haría saltar por los aires las formas habituales de los partidos burgueses y obreros”<sup>61</sup>.

El único punto sobre el que la historiografía parece estar de acuerdo es la marcada sensibilidad con la que los anarquistas alemanes apreciaron el peligroso potencial de la extrema derecha, especialmente tras la marcha triunfal del fascismo italiano, conocida por el testimonio directo de un activista como Ugo Fedeli, en relación directa con Rudolf Rocker y Fritz Kater desde comienzos de los años veinte<sup>62</sup>. Según la reconstrucción de Rübner, desde 1923 la dictadura fascista es interpretada en las páginas de *Der Syndikalist* como una componente de un desarrollo internacional (se trata, como hemos visto, de un análisis presente también en *¡Adelante con nosotros!*) que implica además a la Rusia bolchevique. En un artículo de 1923, Rocker señala al NSDAP como la formación más significativa del ambiente populista-nacionalista en la Alemania meridional, considerada el bastión de la derecha radical<sup>63</sup>. Según Dieter Nelles, no pasa desapercibido para los anarcosindicalistas el carácter específico del nacionalsocialismo y su diferencia cualitativa respecto a las otras formas de reacción<sup>64</sup>. En los siguientes años, el movimiento anarcosindicalista mantiene alta la atención frente al fenómeno fascista. En la biblioteca universitaria de Dresde (SLUB), se conserva un panfleto de 1925 impreso en Erfurt, en el que, bajo el título *Proletario, ¡ármate contra el fascismo!*, la FAUD(AS) sostiene que ahora “el sistema de rapiña capitalista” se



siente lo bastante fuerte para abandonar el parlamentarismo y desembarazarse de las conquistas logradas por los trabajadores con la revolución de noviembre de 1919. Ante esta amenaza, los anarcosindicalistas definen la huelga general como “el fundamento para un frente unido del proletariado en la lucha contra la reacción y el fascismo”<sup>65</sup>. En *La racionalización de la economía y la clase obrera*, Rudolf Rocker demuestra la conexión entre las consecuencias del proceso de concentración y racionalización económica, el refuerzo de la oligarquía capitalista y la progresiva afirmación en Europa de regímenes dictatoriales<sup>66</sup>.

La atención de la FAUD(AS) en este sentido se refuerza claramente con el éxito electoral obtenido por el Partido Nazi tras la crisis de 1929. Las elecciones regionales de Sajonia de junio de 1930 anticipan de hecho el espectacular aumento de votos en las elecciones del 14 de septiembre del mismo año. En otoño de 1930, Augustin Souchy advierte en *Der Syndikalist* de que “el fascismo está en marcha” porque “los nacionalistas están ocupando los puestos clave del Estado”, con “la utilización de la legalidad” para “preparar la llegada del Tercer Reich” que supondrá “una catástrofe terrible para el movimiento obrero”. “El virus nazi ha contaminado profunda y perdurablemente a la nación alemana de la posguerra”, escribe, por tanto “los sindicalistas alemanes deben ser conscientes de esta realidad si no quieren ser atropellados por el fascismo”. La huelga general en estas condiciones representa la única solución eficaz. No obstante

La corriente antiautoritaria en el movimiento obrero alemán no es tan fuerte como para impedir el triunfo del fascismo. Si la sección alemana de la AIT, la FAUD, convocase una huelga general, el movimiento sería muy poco seguido. Esto no significa, en cualquier caso, que estemos por renunciar definitivamente a la huelga general. Al contrario, es preciso insistir en esta idea. En el contexto actual, solo una huelga general inducida por las grandes organizaciones obreras del país podría resultar verdaderamente eficaz. Si la FAUD consiguiese convencer al comité de la ADGB para declarar una suspensión del trabajo durante 24 horas como forma de protesta ante el peligro nazi, ya sería un paso adelante en nuestra lucha. Persigamos este objetivo<sup>67</sup>.

La estrategia propuesta por Souchy tropieza con dos grandes obstáculos. No hay que olvidar la completa animadversión de los dirigentes de los sindicatos reformistas ante una hipotética huelga general, dirigentes que todavía en 1932 declaran: “Los sindicalistas son nuestros peores enemigos”<sup>68</sup>. Por otro lado, la huelga general planteada por Souchy se enfrenta con la realidad de un alarmante desempleo que lleva entre otras cosas a la paradójica situación de un sindicato libertario como la FAUD(AS) constituido en gran parte por parados, que dependen de los subsidios estatales para su subsistencia<sup>69</sup>.

Ante la imposibilidad de proclamar una huelga general de inmediato, el movimiento anarcosindicalista persigue tres estrategias diferentes de lucha contra el fascismo. En primer lugar, se implica en una intensa actividad de propaganda a través de conferencias y de la difusión de material. Solo en Ludwigshafen, Fritz Linow pronuncia dos conferencias entre noviembre y diciembre de 1931 sobre la “crisis mundial del capitalismo” y sobre la “amenaza” del fascismo<sup>70</sup>. Todavía en 1932 la FAUD(AS) es

capaz de difundir 9.000 ejemplares de un folleto encargado por la GK a Gerhard Wartenberg<sup>71</sup>.

En segundo lugar, el movimiento anarcosindicalista intenta construir alguna forma de coordinación con las organizaciones revolucionarias del movimiento obrero a la izquierda del KPD. El 21 de enero de 1931 se puede así celebrar en Berlín una manifestación muy concurrida “contra la reacción y el fascismo”, durante la que toma la palabra Rudolf Rocker para apoyar la necesidad de la unidad de los trabajadores más allá de las diferencias organizativas<sup>72</sup>. En el verano de 1931, la FAUD(AS) entra a formar parte en Berlín de una organización de defensa antifascista junto al Partido Comunista de Oposición (KPO, Kommunistische Partei Opposition), la Liga Lenin (Leninbund), la Liga de las Asociaciones Industriales Revolucionarias Alemanas (Bund der Revolutionäre Industrienvverbände Deutschlands) y otras pequeñas asociaciones radicales. El objetivo de la nueva formación es “reunir a todos los proletarios que están sobre el terreno de la lucha de clases revolucionaria más allá de las diferentes opiniones políticas y sindicales”<sup>73</sup>. En junio de 1932 existe en esa misma ciudad una Comunidad de Lucha (Kampfgemeinschaft) que reúne a “grupos revolucionarios sobre la base del antiparlamentarismo”, entre ellos la FAUD(AS), la Unión Obrera Comunista Alemana (KAUD, Kommunistische Arbeiter-Union Deutschlands) y la Unión de Socialistas Libertarios (Gemeinschaft freiheitlicher Sozialisten). Esta nueva coordinadora organiza el 22 de junio la primera de una serie de iniciativas “al aire libre” para difundir la lucha contra el fascismo<sup>74</sup>. Como recuerdan Klan y Nelles, los anarcosindicalistas forman otra Comunidad de Lucha contra el fascismo y la reacción en colaboración con el Partido Socialista Obrero Alemán (SAPD, Sozialistische Arbeiterpartei Deutschland), el KPO y los autodenominados Partisanen, escisión de la entonces prohibida Liga del Frente Rojo de Lucha (Rotfrontkämpferbund), una formación paramilitar ligada al KPD<sup>75</sup>.

Por último, algunos militantes de la FAUD(AS) y de la SAJD dan vida a la experiencia de las Cuadrillas Negras (Schwarze Scharen), quizás la expresión más paradójica de la actividad antifascista por parte de los anarcosindicalistas. En el primer ensayo dedicado exclusivamente al tema, Ulrich Linse sostiene que constituyen “la reacción más interesante” a la crisis y a la falta de eficacia de la FAUD(AS)<sup>76</sup>. En su estudio sobre el anarquismo en Renania, Ulrich Klan y Dieter Nelles comparan las Cuadrillas Negras con formaciones como la Bandera del Reich (Reichsbanner) y el Frente Rojo a causa de la misma utilización del uniforme<sup>77</sup>. Se trata de un juicio muy recurrente en los estudios sobre el particular. Wolfgang Hang subraya que “ante el peligro nazi desde 1930 se llega a la formación de las denominadas Cuadrillas Negras según el modelo del Frente Rojo y de la Bandera del Reich”<sup>78</sup>. La opinión de Hartmut Rübner es muy clara en este tema, porque define a las Cuadrillas Negras como “una reacción paramilitar al nazismo naciente”. Según él, de hecho “las Cuadrillas Negras podrían definirse como un pequeño paréntesis anarcosindicalista del Frente Rojo del KPD”<sup>79</sup>. Por el contrario, en un estudio reciente de Helge Döhring se afirma que las Cuadrillas Negras constituyen una especie de “otro” movimiento anarcosindicalista que aparece, con la importante excepción de Berlín, en las zonas en las que la FAUD(AS) tiene presencia en las fábricas<sup>80</sup>.

Desde principios de 1931, incluso la policía de Berlín se interesa por las Cuadrillas Negras. Según un informe redactado a primeros de año, se trata de “una organización de defensa contra el fascismo y de lucha por el anarcosindicalismo”. El primer grupo del

“nuevo movimiento” aparece en la Alta Silesia, en Ratibor, en octubre de 1929 gracias a la actividad de Alfons Pilarski. Un mes después aparece en Benthen un segundo grupo, entre cuyos promotores destaca Paul Ezakon (1897-1952). La policía constata la presencia de “organizaciones similares” seguramente en Kassel y en la zona de Berlín-Brandemburgo, y muy probablemente en Renania. Los informes ponen en evidencia la presencia pública que caracteriza a las Cuadrillas Negras:

La característica común del equipamiento de las “Cuadrillas Negras” es la camisa negra (...) Como tocado de cabeza, se han visto en Berlín sombreros de carpintero y gorras con visera azul oscuro, mientras que en la Alta Silesia llevan boina. El equipo incluye cinturón y correa; el símbolo anarquista de contraposición al orden constituido y al Estado, la representación de un fusil roto, aparece en la hebilla del cinturón o en el cubrecabezas”**81**.

El “fusil roto” pertenece tradicionalmente al bagaje simbólico del movimiento anarquista alemán, tanto que, por ejemplo, lo podemos encontrar en *Junge Anarchisten* desde 1926**82**. Torsten Bewenitz relaciona la utilización de este símbolo con el “antimilitarismo proletario” que habría diferenciado a la FAUD(AS), para la que acción sindical y agitación antimilitarista forman parte de la misma perspectiva política**83**. Tanto el símbolo como la estructura federal de las Cuadrillas Negras testimonian la continuidad entre esta red de grupos y el movimiento anarcosindicalista. Durante el verano de 1930, el grupo de Berlín publica un *Boletín de Comunicación de la Cuadrilla Negra*, en el que aparece el único proyecto del programa de la organización. El segundo punto dice: La Cuadrilla Negra “se reconoce sin reservas en los principios del sindicalismo y en sus organizaciones, la Unión Obrera Libre de Alemania (anarcosindicalista) y la Juventud Sindicalista Anarquista Alemana”. Por su parte, el tercer punto especifica las relaciones entre las Cuadrillas Negras y el movimiento anarcosindicalista al afirmar que las Cuadrillas Negras “se consideran una organización integradora de los dos movimientos anteriormente mencionados, y al mismo tiempo una formación de defensa contra el fascismo y los enemigos del anarcosindicalismo”**84**. En lo que respecta a las otras publicaciones del grupo, bajo el impulso de Willi Paul (1897-1979), activista de la Cuadrilla Negra en Kassel, aparece irregularmente entre 1930 y 1933-34 *El frente proletario. Órgano de la organización de defensa antifascista Cuadrillas Negras*, un periódico con una tirada de quinientos ejemplares (que bajará a doscientos a partir de 1933), especialmente difundido entre los parados**85**. Finalmente, también en Kassel aparece a lo largo de 1930 *Die schwarze Horde* (La horda negra), del que no ha quedado ningún ejemplar. Según informa la policía, en el número de octubre habría aparecido una invitación al poeta y escritor Erich Müsham para que asumiera el liderazgo de las Cuadrillas Negras**86**. Más allá de la veracidad de la propuesta, Müsham es uno de los pocos exponentes de relieve del anarquismo de la República de Weimar que tomó una postura, en su revista *Fanal*, claramente a favor de las Cuadrillas Negras**87**.

Los documentos del Ministerio del Interior recogen de hecho que su fundación suscita perplejidad y controversias en el movimiento anarcosindicalista. Según la reconstrucción de Ulrich Linse, dos exponentes de relieve de la SAJD como Georg Hepp de Fráncfort y Karl Gültig de Offenbach, equiparan el fascismo al militarismo, rechazando lo uno y lo otro. Con ocasión del primer campamento de vacaciones de la

SAJD en junio de 1930 en el Refugio Bakunin (en las cercanías de Meiningen, en Turingia<sup>88</sup>), Hepp la emprende contra “la militarización de la juventud”, refiriéndose abiertamente solo a las organizaciones paramilitares comunistas, socialdemócratas y nazis<sup>89</sup>. Eso no significa que Hepp niegue la gravedad de la situación. En 1931 sostiene en *Die Internationale*, el órgano teórico mensual de la FAUD(AS), que la lucha cotidiana es ya “una parte de la guerra civil”<sup>90</sup>. Todavía, añade Karl Gültig, el terreno sobre el que la juventud anarcosindicalista debe actuar es la fábrica, ya que solo en ese ámbito es posible combatir las raíces del militarismo<sup>91</sup>. Por estas razones, los métodos de las Cuadrillas Negras parecen ineficaces para Hepp y Gültig, porque se sitúan fuera de las industrias, además de erróneos, porque representan el peligro de una recaída en el militarismo. De hecho, en julio de 1930, la conferencia de la SAJD para la zona Rin-Maingau se distancia de las Cuadrillas Negras afirmando: “La mayoría de los compañeros considera que la uniformidad en el vestir y las Cuadrillas Negras conducen a la militarización de nuestros jóvenes, por lo que nuestra lucha de años contra la guerra y el militarismo se convertiría en una farsa”<sup>92</sup>. Por otro lado, Ulrich Linse expresa la preocupación de la GK ante la erosión de esa unidad organizativa de la FAUD(AS), que parece finalmente haberse producido tras un largo periodo de disidencias internas<sup>93</sup>. Refiriéndose a la línea asumida en su mayoría por el movimiento anarcosindicalista con referencia al ascenso del fascismo, el periódico de la Bolsa del Trabajo de Berlín, *Die Arbeitsbörse*, subraya que “el único medio de la clase obrera es y sigue siendo la huelga general”<sup>94</sup>.

A pesar de estas críticas, los efectivos de las Cuadrillas Negras continúan creciendo hasta 1932, aunque sin llegar a superar nunca los 250 o 500 miembros en toda la República de Weimar<sup>95</sup>. Pese a las cifras, hay que recordar que en algunas ciudades su actividad antifascista asume un papel de cierto relieve, como sucede en Wuppertal. El grupo local expone durante sus actos públicos una bandera negra con la inscripción “Muerte al fascismo”, y entona una canción compuesta por uno de sus militantes, Willi Benner. La veintena de miembros que forman esta Cuadrilla Negra procede de la SAJD y de las juventudes de la FAUD(AS), y no dudan en recurrir a las armas de fuego<sup>96</sup>. Estas formaciones adquieren también un cierto peso en la Alta Silesia, en Kassel y en Darmstadt. Finalmente, es necesario subrayar un último aspecto para comprender las controversias que acompañan a las Cuadrillas Negras. Su fundación toca la cuestión de la violencia, nunca verdaderamente resuelta en el interior del movimiento anarcosindicalista y que emergió en toda su palpitante actualidad en marzo de 1920, con ocasión de los sucesos posteriores al *putsch* de Kapp<sup>97</sup>. En otras palabras, en las filas de la FAUD(AS) están presentes diversos partidarios de la no violencia, como Fritz Oerter y Franz Gampe. En 1922, *Der Syndikalist* toma una postura al respecto un poco ambigua: por un lado se declara contra “toda violencia organizada”, y por otro admite que los sindicalistas no creen que “las cosas puedan lograrse sin combate en las luchas decisivas entre el presente capitalista y el futuro libre comunista”<sup>98</sup>.

En 1929, Arthur Lehning, en las páginas de *Die Internationale*, intenta aclarar la cuestión, distinguiendo entre violencia y militarismo. “La violencia política rechaza el militarismo y los métodos militaristas de la violencia”, ya que es “praxis antimilitarista”. Por consiguiente, el núcleo teórico esencial no está en la opción abstracta entre violencia sí o violencia no, sino en los “métodos de lucha de los movimientos sociales”. Solo el

movimiento antiautoritario socialrevolucionario puede proporcionar la base para superar la violencia, porque aspira a una sociedad que rechaza la violencia como fundamento social, cuyo objetivo es la sociedad sin Estado, y puede proponer esta base porque rechaza toda forma de violencia organizada y monopolizada, toda forma de militarismo y de Estado. El objetivo directo de este movimiento no es la no violencia sino la libertad; su premisa es la plena liberación social<sup>99</sup>.

Como demuestra el debate sobre las Cuadrillas Negras, la cuestión no parece resuelta en el movimiento anarcosindicalista, que se prepara para afrontar un capítulo esencial en la historia alemana: 1932 está a punto de llegar.

### **Cuando “las señales indican tormenta”: la FAUD(AS) en 1932**

El 16 de octubre de 1932, la policía lleva a cabo un registro en el domicilio del anarcosindicalista Karl Raab de Schweinfurt, en Erfurt, el 25 al 28 de marzo de 1932<sup>100</sup>. Como se recordará, *Der Syndikalist* fue prohibido unos meses antes. Por eso se desarrollaron los preparativos tanto en *Debatte*, un “órgano de discusión para todo el movimiento” promovido por la GK y dirigido por Augustin Souchy y Helmut Rüdiger desde el congreso anterior, como en *Der Arbeitslose*, periódico de Dresde dirigido por Werner Höme, que se transforma en el órgano de expresión de la FAUD(AS) tras la prohibición de *Der Syndikalist*, aumentando páginas y tirada (que llegaba a los tres mil ejemplares en 1930)<sup>101</sup>. El material encontrado en el registro domiciliario a Karl Raab ofrece una panorámica del análisis, las medidas, proyectos y perspectivas elaborados por la FAUD(AS) pocos meses antes del comienzo de la dictadura nazi.

Analizando la lista de delegados, se pueden apreciar dos peculiaridades. En primer lugar, el absoluto predominio masculino<sup>102</sup>. Entre las pocas excepciones, destaca Eva Fössel, “conocida en la dirección de la policía de Stuttgart por su aparición como oradora en las asambleas políticas” de diferentes organizaciones, entre ellas la FAUD(AS). Según la descripción contenida en los documentos policiales, Eva Fössel es una “celosa sostenedora del pensamiento sindicalista”, que distribuye en la ciudad ejemplares de *Der Syndikalist*<sup>103</sup>. Por otro lado, la composición de la dirección del congreso muestra un recambio generacional en los puestos de relieve de la organización. En un reciente estudio, Dieter Nelles y Hartmut Rübner explican a este respecto: “Una nueva generación, que nosotros llamamos *jóvenes anarcosindicalistas*, transmitió a comienzos de los años treinta un nuevo impulso, ya que la Comisión Administrativa de la FAUD se constituía en 1930 con mayoría de miembros jóvenes: Reinhold Busch (nacido en 1900), Helmut Rüdiger (1903-1966), Werner Henneberger (1904-1977), Fritz Linow (1900-1965) y Gerhard Wartenberg (1904-1942)”<sup>104</sup>. Esta joven generación anarcosindicalista procede habitualmente de las filas de la SAJD, y sus miembros se distinguen por considerarse jóvenes y trabajadores al mismo tiempo, una “juventud obrera antiautoritaria”<sup>105</sup>.

Entre los participantes en el congreso se pueden encontrar las tres tipologías de activistas que Nelles y Rübner identifican entre estos “jóvenes sindicalistas”<sup>106</sup>. Entre los “teóricos” destaca el carpintero Fritz Linow y los ya mencionados Rüdiger y Wartenberg, dos activistas dotados de formación universitaria, una excepción dentro de un movimiento con mayoría de trabajadores y parados.

Entre los “activistas”, los dos autores identifican a Alfons Pilarski (1902-1977) y a Gustav “Gustl” Doster (1904-1977). Tipógrafo y periodista capaz, tras un breve paso

por el KPD, Pilarski se adhiere en 1919 a la FAUD(S), trabaja en 1921 en la editorial berlinesa anarcosindicalista Fritz-Kater, y después en la redacción de *Die Freiheit*, un semanario concebido como un tabloide, de tono agresivo y con una tirada bastante elevada (7.000 ejemplares). En octubre de 1929, Pilarski está en Ratibor, donde promueve el primer grupo de las Cuadrillas Negras. Esta experiencia llega a Darmstadt algunos meses después: en el verano de 1930 Doster se encuentra entre los miembros de las Cuadrillas Negras de la ciudad. Militante de la SDAJ, tras su despido de la fábrica Opel de Rüsselsheim, se posiciona dentro del movimiento de parados de Darmstadt, llegando a aumentar los efectivos de la sección local de la FAUD(AS) de 18 a 53 entre 1931 y 1932.

Nelles y Rübner identifican esta tipología de activista implicado en actividades culturales que la FAUD(AS) durante los años veinte, en cierto sentido, ha “descargado” en algunas organizaciones colaterales. Entre estas se encuentra la Guilda de Amigos del Libro Libertario (GfB, Gilde freiheitlicher Bücherfreunde), fundada por la sección berlinesa de la FAUD(AS) en la primavera de 1929 (si bien un primer grupo con actividades muy similares está ya presente en Leipzig desde hace alrededor de un año). La GfB se encarga de organizar actividades culturales, conferencias y conciertos para promocionar la difusión de las ideas libertarias. Su actividad viene apoyada por una publicación mensual, *Besinnung und Aufbruch*, y por la editorial Gilde freiheitlicher Bücherfreunde. La ligazón con la FAUD(AS) resulta muy estrecha; basta pensar que en 1932 Werner Henneberger es a la vez redactor de *Besinnung und Aufbruch* y responsable de la editorial anarcosindicalista ASY, fundada en 1929 como heredera de la editorial Der Syndikalist (creada a su vez sobre las cenizas de la Fritz-Kater, activa entre 1904 y 1919)**107**. A su vez, la editorial ASY comparte su sede con la editorial Gilde freiheitlicher Bücherfreunde, en Märkisches Ufer 20, en Berlín. En diciembre de 1929, la GfB de Núremberg-Fürth organiza, por ejemplo, dos conferencias del escritor antimilitarista Bruno Vogel**108**. Poco antes, la editorial de la GfB publica con cierto éxito su novela *Alf*, un clásico de la literatura de emancipación homosexual. En los meses siguientes, se constituye una red de grupos en diferentes ciudades alemanas, llegando a alcanzar los 1.250 afiliados en 1931. Con sus doscientos militantes, la Guilda de Göppingen destaca entre las secciones más activas y numerosas. Entre sus animadores se encuentra Karl Dingler, representante de la sección FAUD(AS) de la ciudad en el Congreso de Erfurt**109**.

Según las estadísticas encontradas por la policía entre el material de Karl Raab, la organización cuenta todavía con 4.307 activistas, subdivididos en 157 secciones**110**. Según Wolfgang Hang, por el contrario, “la cifra de militantes de la FAUD oscila en 1932 entre los seis mil y los diez mil”**111**. Rübner identifica en cualquier caso un núcleo duro de tres mil activistas **112**. Más allá de las cifras, el movimiento anarcosindicalista posee una amplia red de publicaciones, capaz de difundirse más allá de los confines organizativos de la propia FAUD(AS). En 1932, de hecho, *Der Syndikalist* alcanza una tirada que oscila entre los ocho mil y los diez mil ejemplares; *Die Internationale*, por el contrario, mil quinientos ejemplares. “La presencia pública de la FAUD”, concluye Harmut Rübner, “asegura una atención especial por parte de las autoridades policiales y de la justicia”, así que “la experiencia de la represión pertenece al horizonte de la experiencia cotidiana de los libertarios ya antes de la conquista nacionalsocialista del poder”**113**.

Se trata de un aspecto que conocen bien los participantes en el Congreso de Erfurt. De la resolución sobre “líneas tácticas” emerge una conciencia de encontrarse en un delicado momento económico y político, en el que se prepara “una nueva forma de esclavitud tardocapitalista bárbara (feudalismo industrial)” que arrojará al proletariado a un “abismo infinito”<sup>114</sup>. El fascismo es el “medio político para facilitar a la actual clase poseedora el presente paso del capitalismo”. El fracaso de este “experimento político” a causa de la “resistencia de clase del proletariado” podría abrir una “nueva época de luchas revolucionarias”<sup>115</sup>. Por eso la “peste parda del nacionalsocialismo es una cuestión de la clase trabajadora por entero”, que debe a su vez responder con “el medio de la acción revolucionaria de la clase obrera”. En otros términos, la FAUD(AS) anima a la práctica de un antifascismo de masas por parte de los trabajadores, que deben colaborar más allá de las diferentes procedencias organizativas a través de la constitución de coordinadoras de lucha desde la base, fundadas en el recurso de la acción directa. Esto significa echar a los nazis de las fábricas y de las oficinas, boicotear los negocios gestionados por los secuaces de Hitler y combatir a las SA (Sturm Abteilung, Secciones de Asalto del Partido Nazi) en las calles<sup>116</sup>.

Finalmente, Wolfgang Haug sostiene que en Erfurt, los anarcosindicalistas comienzan a planear las medidas en respuesta a una eventual toma del poder por parte del NSDAP. La primera reacción debería ser la huelga general. Si esto fallara o se revelara imposible, la GK de Berlín se debería disolver y pasar sus funciones a algunos militantes escogidos de Erfurt. El trabajo clandestino habría consistido especialmente en la recogida de fondos para apoyo de los militantes perseguidos y para la propaganda. Esta actividad debería ser conducida por secciones que a la vez se habrían disuelto y reconstruido clandestinamente<sup>117</sup>.

Poco después de la clausura del Congreso, *Der Syndikalist* subraya que las resoluciones aprobadas en Erfurt representan “un claro fundamento para un programa táctico actual” y un “progreso para nuestro movimiento”. El artículo menciona, entre otras cosas, la declaración de solidaridad de la FAUD(AS) dedicada en esta ocasión a “todos los miles de trabajadores revolucionarios desposeídos de su libertad en todos los países capitalistas, incluida la Rusia soviética, por la clase dominante a causa de la defensa de los intereses del proletariado”. A esto se añade el mensaje dirigido a la CNT, en el que se explica que “la FAUD(AS) está convencida de que la CNT precederá en su país a los demás países del mundo en la realización del socialismo libertario”<sup>118</sup>. Surge una vez más en el discurso anarcosindicalista la importancia de la perspectiva internacionalista y la referencia al movimiento anarquista español.

Al margen del Congreso de Erfurt, los miembros de la SAJD organizan un debate que se ocupa también del folleto de inminente publicación, con una tirada de cinco mil ejemplares<sup>119</sup>: *¡Con nosotros por la lucha de la libertad!*, anunciado por *Der Syndikalist* en abril de 1932. Según la reconstrucción de Emmelie Öden, el autor del folleto es seguramente Helmut Rüdiger, todavía en Berlín por entonces<sup>120</sup>. El discurso planteado en el escrito no se aparta de las resoluciones tomadas en Erfurt. De hecho, el fascismo se define como “el último golpe de la clase poseedora”<sup>121</sup>. La SAJD se declara resueltamente antifascista, antinacionalista y antimilitarista, identificando los intereses y necesidades de la juventud con los de la clase obrera<sup>122</sup>.

Mientras tanto, la situación política alemana degenera irremediabilmente. En marzo-abril de 1932, se celebran las elecciones para la presidencia de la República. Para cerrar el camino a Hitler, los partidos republicanos no encuentran nada mejor que reelegir al

mariscal Hindenburg que, una vez confirmado en el cargo, destituye al canciller Brüning. En las semanas siguientes, llama para dirigir el gobierno a dos exponentes de la derecha conservadora carentes de base parlamentaria. Tanto el católico Franz von Papen como el general Kurt von Schleicher fracasan. Las elecciones convocadas por Von Papen el 31 de julio de 1932 permiten al Partido Nazi convertirse en el primer partido alemán con el 37 por ciento de los votos. El 2 de julio, *Der Syndikalist* lanza la consigna “Única vía de salida: ¡Lucha directa de las masas!”, y declara:

Los trabajadores deberían buscar otra vía. Esta existe en la acción directa, pública, en la organización de una resistencia de masas desde abajo, que finalice con una gran huelga general del proletariado con todas sus consecuencias, que ahora es lo único capaz de romper la fuerza de la reacción, de arrollar al fascismo y de esforzarse por un nuevo desarrollo del movimiento de los trabajadores<sup>**123**</sup>.

En ese mismo mes, la FAUD(AS) publica un pequeño folleto en el que advierte que el fascismo, ahora más que nunca, está “a la puerta” y que en todos los ámbitos “domina la reacción”. Aunque “las señales indiquen tormenta”, los anarcosindicalistas animan a los trabajadores a no desperdiciar “las fuerzas en tonterías electorales” y a tener el coraje de decir basta al egoísmo de los partidos y a la confianza en la protección de las instituciones. “No votar, ¡resistir!”, exclama el folleto. Subrayando la importancia de la lucha extraparlamentaria, la FAUD(AS) lanza las consignas que distinguen su lucha política:

Contra el fascismo, ¡socialismo!  
Contra el nacionalismo, ¡internacionalismo!  
Contra el espíritu del militarismo, ¡antimilitarismo!  
Contra el odio entre los pueblos, ¡hermandad entre todos los explotados y oprimidos de la Tierra!  
Contra la dictadura y el terror gubernamentales, ¡libertad y régimen de consejos!  
Contra la reacción social, ¡revolución social!<sup>**124**</sup>

A la vez se acentúa la represión contra el movimiento anarcosindicalista. El 27 de mayo de 1932 se descubre en Beuthen, durante un registro en casa del minero anarcosindicalista Georg Bierowski, un depósito secreto con dinamita, munición, rollos de mecha y cinta aislante. El propio Bierowski y un tal Roman Kaluza son detenidos inmediatamente, a la vez que desaparecen el artesano Paul Czakon, el albañil Alfons Malina, el minero Bernhard Pacha y un antiguo miembro de la Legión Extranjera, conocido con el apodo de “Luschik”<sup>**125**</sup>. En febrero de 1933 se celebra el proceso ante el tribunal de Leipzig. En esta ocasión, Bierowski intenta negar su pertenencia a la FAUD(AS). Otro activista implicado, Max Basista, insiste en afirmar que ingresó en las Cuadrillas Negras solamente porque “daban de beber”. Interrogados sobre el paradero de Czakon, los dos afirman no saber nada, aunque la policía sospecha que está en Lisboa<sup>**126**</sup>. Según Helge Dhöring, Bierowski y Basista siguen un “esquema” de comportamiento típico de los activistas antifascistas y anarcosindicalistas, consistente en negar o aminorar ante el tribunal “actividad y conocimiento con los demás implicados”<sup>**127**</sup>.



A finales de 1932, se prohíben tanto *Der Syndikalist* como *Die Internationale*. En las elecciones de noviembre de 1932, el Partido Nazi sufre una leve caída de votos, obteniendo solo el 33 por ciento. Importa poco: como pronosticaron los anarcosindicalistas, el fascismo está a la puerta.

### **Cuando se apagan las luces: la FAUD(AS) entre enero y abril de 1933**

El 7 de enero de 1933 aparece *Arbeitercho* como órgano de la FAUD(AS) en sustitución del prohibido *Der Syndikalist*, bajo la dirección de Gerhard Wartenberg, con una tirada que va de los ocho mil a los diez mil ejemplares. El 10 de enero de 1933, Hindenburg encarga a Hitler un gobierno en el que controlará tres de los once ministerios. A los nazis les bastará con eso para apoderarse en pocos meses del aparato estatal. El 4 de febrero, los anarcosindicalistas lanzan en vano un desesperado llamamiento a los socialdemócratas, a los comunistas y a los militantes de las demás organizaciones de izquierdas para una huelga general de la clase obrera contra el fascismo<sup>128</sup>. El 15 de febrero, la FAUD(AS) se disuelve voluntariamente para prevenir la prohibición oficial, que no llegará hasta el 5 de marzo<sup>129</sup>. El 16 de febrero de 1933 se prohíbe *Arbeitercho*<sup>130</sup>. A la vez se reconstruyen clandestinamente diversas secciones siguiendo el ejemplo de la fuerte sección de Leipzig, que se había preparado para el trabajo clandestino “ya en torno a 1932-1933”<sup>131</sup>. En diferentes ciudades, el movimiento obrero entabla furibundas luchas contra los SA, como en el caso de Wuppertal, narrado en el estudio de Ulrich Klan y Dieter Nelles. En enero de 1933, *Arbeitercho* publica el apasionado relato de Fritz Benner, militante de la Cuadrilla Negra local:

En los últimos meses, el proletariado ha comenzado a recurrir, aunque inconscientemente, a las consignas de los anarcosindicalistas. Cuando hace algunos meses, en el execrable Domingo Negro, los fascistas en Wuppertal, como en todas partes, intentaron conquistar los barrios obreros, el proletariado estaba unido en un inesperado frente común. Proletarios que ya llevaban años en el SPD o en el Reichbanner, olvidaron de pronto las consignas de sus jefes de abandonarse tranquilamente al poder del Estado. Respondieron a la peste parda espalda contra espalda con los comunistas y los sindicalistas. Y esto, en una ciudad donde los nazis tenían 110.000 votos, considerablemente más que el SPD y el KPD juntos (...) Por eso, compañeros, ¡cerrad filas! ¡Viva el anarcosindicalismo!<sup>132</sup>.

El 27 de febrero de 1933, Marinus van der Lubbe incendia el Parlamento de Berlín<sup>133</sup>. Esa misma noche se desencadena una importante operación policial, durante la que se arresta incluso a Erich Mühsam, asesinado un año después en el campo de concentración de Sachsenhausen. Rudolf Rocker y su compañera Milly Witkop, en cambio, tienen tiempo para huir a Suiza. No obstante la dura persecución política que se cierne sobre todas las organizaciones del movimiento obrero, y a pesar de las decisiones tomadas en Erfurt, la sección berlinesa de la FAUD(AS) no actúa. Augustin Souchy está ingenuamente convencido de que las reducidas dimensiones de la formación no llamarán la atención de la policía.

El golpe llega de improviso, procedente de Katscher, una pequeña ciudad de la Alta Silesia. Durante una operación contra el Partido Comunista, se encuentra material

subversivo entre los componentes del grupo local anarcosindicalista, en el que, entre otras cosas, se exalta al proletariado español en contraposición con el ruso<sup>134</sup>. El receloso alcalde de Katscher señala a las autoridades berlinesas que gran parte de ese material viene de Berlín. El 9 de marzo de 1933, la policía detiene en Märkischer Uber 20 a todos los presentes e incauta toda la documentación de la AIT, de la editorial ASY y de la GfB<sup>135</sup>. Un desastre. Para hacerse una idea de la represión desencadenada en esos meses, basta con pensar que, cuando en mayo de 1933 la jefatura de policía de Stuttgart pide al Ministerio del Interior un ejemplar del volumen publicado por la FAUD(AS) sobre la historia de la AIT, un funcionario responde que la policía berlinesa ha secuestrado tanto material que ha sido “hasta ahora imposible” examinarlo<sup>136</sup>. Refiriéndose a estos momentos, Rocker escribirá posteriormente en sus memorias: “Entonces las luces de toda Alemania se habían apagado; el abismo nos estaba engullendo”<sup>137</sup>. En ese abismo lucharán los anarcosindicalistas, y alguno de ellos conseguirá incluso sobrevivir entre las barricadas de Barcelona, la revuelta de Varsovia, la resistencia francesa y los campos de concentración de media Europa. Pero esa es otra historia.

#### Abstract

This piece wishes to outline the totality of ideas and activities that the German anarcho-syndacalst organization FAUD(AS) undertook in the last phase of the Weimar Republic (1930-1933) in reaction to both the consequences of the economic crisis of 1929 and the rise of the NSDAP lead by Adolf Hitler. In the text we will highlight the continuity of the repression suffered (even if with different levels on intensity over the years) by the anarcho-syndacalists during the transition from the Republic to the Nazi dictatorship. Also, a special look will be given to the specific role played by the link with the Spanish anarchism in the analysis and in the production of the FAUD(AS), specifically after 1931. It is a mix of events that can constitute in a way the “pre-history” of an experience as it was the DAS Group during the Spanish revolution.

#### Resumen

El artículo pretende trazar una panorámica del conjunto de ideas y prácticas que la organización anarcosindicalista alemana FAUD (AS) emprende en la última fase de la República de Weimar (1930 1933) para reaccionar tanto contra las consecuencias de la crisis económica de 1929, como contra el ascenso del NSDAP guiado por Adolf Hitler. A través del texto se desvelará por un lado la continuidad, a pesar de los diversos niveles de intensidad, y por otro el especial papel desempeñado por las referencias al anarquismo español en el análisis y en las publicaciones de la FAUD (AS), particularmente desde 1931. Se trata de un conjunto de vivencias que constituyen de alguna manera la “prehistoria” de una experiencia posterior como fue la del Grupo DAS durante la Revolución española.

#### Resumo

Notas:

- 1.- Cfr. el informe enviado el 11 de agosto de 1931 por la dirección de la policía de Núremberg-Fürth al Ministerio del Interior del Reich de Berlín con el asunto “movimiento anarquista”, en: Barchiv, R/1501 20246, p.50-51.
- 2.- Cfr. Dieter Nelles, “La legión extranjera de la revolución anarcosindicalista y voluntarios alemanes en las milicias anarquistas durante la guerra civil española”, en Dieter Nelles – Haraldd Piotrowski – Ulrich Linse – Carlos García (ed.), *Antifascistas alemanes en Barcelona (1933-1939). El grupo DAS: sus actividades contra la red nazi en el frente de Aragón*, Sintra, Barcelona 2010, especialmente p.111-184.
- 3.- Se hace referencia a un fondo del Ministerio del Interior del Reich dividido en dos partes, con el nombre “Anarcho-Syndikalisten, Freie Arbeiterunion, Febr. 1930-April 1934”, conservado en el Bundesarchiv de Berlín-Lichterfelde, que abreviaremos a partir de ahora como Barchiv, R/1501 20246.
- 4.- Cfr. Ulrich Klan – Dieter Nelles, “*Es lebt noch eine Flamme*”. *Rheinische Anarcho-Syndikalistin/-innen in der Weimarer Republik und im Faschismus*, Trotzdem, Grafenau-Döffingen 1990.
- 5.- Jochen Schmück, “Der deutschsprachige Anarchismus und seine Presse. Ein Forschungsbericht”: *Archiv für die Geschichte der Widerstandes und der Arbeit* 12 (1992) p.177-190.
- 6.- Rudolf Rocker, *Revolución y regresión (1918-1951)*, Cajica, México 1967, p.[XXX](#).
- 7.- H. W. Gerhard (Gerhard Wartenberg), “L’anarco-sindacalismo in Germania”, en *A.I.T. 1922-1933. Dieci anni di lotte della Associazione Internazionale dei Lavoratori*, Florencia 1973, respectivamente p.89 y 92.
- 8.- *Ibidem*, p.93-94.
- 9.- *Ibidem*, p.95.
- 10.- Para una síntesis de estos hechos, cfr. Hartmut Rübner, *Freiheit und Brot. Die Freie Arbeiter-Union Deutschlands. Eine Studie zur Geschichte des Anarchosyndikalismus*, Libertad, Berlín-Colonia 1994.
- 11.- Arthur Lehning, *L’anarcosindacalismo. Scritti scelti*, BFS, Pisa 1994, p.54.
- 12.- Cfr. Vadim Damier, *Anarcho-sindacalismo in the 20<sup>th</sup> Century*, Black Cat Press, Edmonton 2009, p.66-67.
- 13.- “Prinzipienerklärung des Anarcho-Syndikalismus”, en: *Mit uns voran!*, Barrikade-Archiv Karl Roche, Hamburgo 2013, p.25.
- 14.- *Ibidem*, p.28.
- 15.- *Ibidem*, p.29.
- 16.- Hans-Jürgen Degen, “Zur Geschichte des Anarcho-Syndikalismus in Deutschland”: *Barrikade* 8 (junio 2013), p.48.
- 17.- U. Klan – D. Nelles, “*Es lebt noch eine Flamme*”..., op. cit., p.38-41.
- 18.- Se constituyen en estas regiones: Brandemburgo-Pomerania, Renania, Sajonia, Turingia, Westfalia, Noroeste, Sudeste, Baviera, Baja Sajonia, Wurtemberg, Sarre y Silesia. Cfr. H. Rübner, *Freiheit und Brot...*, op. cit., p.49-57.
- 19.- *Ibidem*, p.51.
- 20.- Sobre las diferentes causas de esta caída numérica, cfr. U. Klan – D. Nelles, “*Es lebt noch eine Flamme*”..., op. cit., p.123-126.
- 21.- Cfr. H. Rübner, *Freiheit und Brot...*, op. cit., p.166-167.
- 22.- M., “Severing verbietet den Klassenkampf!”: *Junge Anarchisten* 2 (1930).

- 23.- Heinrich August Winkler, *La Repubblica di Weimar. 1918-1933: storia della prima democrazia tedesca*, Donzelli, Roma 1998, p.434s.
- 24.- Como cuenta también Helge Döhring, *Schwarze Scharen anarcho-syndikalistische Arbeiterwehr (1929-1933)*, AV, Lich-Hesse 2011, p.116-117.
- 25.- Cfr. “Mitteilungen des Landeskriminalpolizeiamts (IA) Berlín” n.14 de 15 julio 1930, en: Barchiv, R/1501 20246, p.18-19 y 23.
- 26.- “Schulreaktion”: *Junge Anarchisten 1* (1930).
- 27.- Cfr. la circular de 25 agosto 1930 en: Barchiv, R/1501 20246, p.24.
- 28.- Como se remarca en “Lagebericht München”, en: Barchiv, R/1501 20246, p.17.
- 29.- Cfr. respectivamente “Lagebericht Darmstadt”, en: Barchiv, R/1501 20246, p.1; “Lagebericht München”, en: Barchiv, R/1501 20246, p.3.
- 30.- Cfr. “Lagebericht Dresden”, en: Barchiv, R/1501 20246, p.25.
- 31.- U. Klan – D. Nelles, “*Es lebt noch eine Flamme*”..., op. cit., p.150.
- 32.- “Die wirtschaftliche und politische Lage und die nächsten Aufgaben der FAUD”: *Der Syndikalist* 34 (1931).
- 33.- H. Rübner, *Freiheit und Brot...*, op. cit., p.156.
- 34.- “Jugendgenossen! Agitiert für revolutionären Klassenkampf unter der erwerbslosen Jugend”: *Junge Anarchisten 2* (1930).
- 35.- Claudio VENZA, *Anarchia e potere nella guerra civile spagnola (1936-1939)*, Elèuthera, Milán 2009, p.34.
- 36.- Reproducido en V. Orobón, “Die CNT als Vortrupp des internationalen Anarcho-Syndikalismus”, en FAU Bremen (ed.), *Die CNT als Vortrupp des internationalen Anarcho-Syndikalismus. Die Spanische Revolution 1936 – Nachbetrachtungen und Biographien*, AV, Lich-Hessen 2006, p.6.
- 37.- U. Linse, “El grupo de anarcosindicalistas alemanes (DAS) en España”, en D. Nelles – H. Piotrowski – U. Linse – C. García (ed.), *Antifascistas alemanes en Barcelona (1933-1939)*..., op. cit., p.63.
- 38.- *Ibidem*, p.66-67.
- 39.- *Ibidem*, p.68.
- 40.- Cfr. “Lagebericht München”, en: Barchiv, R/1501 20246, p.53.
- 41.- El informe se encuentra en: Barchiv, R/1501 20246, p.41-43.
- 42.- Cfr. Barchiv, R/1501 20246, p.44.
- 43.- Puede verse la lista en: Barchiv, R/1501 20246, p.45.
- 44.- En: Barchiv, R/1501 20246, p.48. La nota del Ministerio del Interior de Turingia es enviada a Berlín, que a su vez la manda a la dirección de la policía de Núremberg-Fürth, concluyendo así el pequeño “caso Roth”, cfr. Barchiv, R/1501 20246, p.49
- 45.- “Organisations-Statut”, en: *Mit uns voran!*..., op. cit., p.45.
- 46.- H. Döhring, “Die Werbewochen der Freien Arbeiter-Union Deutschlands (FAUD) im Oktober 1931” en: *Mit uns voran!*..., op. cit., p.50-53.
- 47.- V. Orobón, *Sturm über Spanien*, “Der Syndikalist”, Berlín 1931, p.1. Hay traducción al castellano, de Felipe Orobón Martínez, en el libro de José Luis Gutiérrez Molina, *Valeriano Orobón Fernández. Anarcosindicalismo y revolución en Europa*, CGT, Valladolid 2002, p.161-180.
- 48.- *Mit uns voran!*..., op. cit., p.6.
- 49.- *Ibidem*, p.8.
- 50.- Se refiere a un artículo de la Constitución de Weimar que permitía al Presidente de la República promulgar decretos de emergencia. No estaba claro en el articulado bajo

qué circunstancias se podía hacer. Implicaba legislar por encima del Reichstag, ya que si el Presidente no obtenía a posteriori la aprobación del Parlamento, podía disolverlo.

51.- *Mit uns voran!*..., op. cit., p.15.

52.- *Ibidem*, p.17.

53.- *Ibidem*, p.16-17.

54.- H. Döhring, “Die Werbewochen...”, op. cit., p.56.

55.- Cfr. “Lagebericht München”, en: Barchiv, R/1501 20246, p.54.

56.- Cfr. “Beschluss” en: Barchiv, R/1501 20246, p.55-57.

57.- Cfr. Barchiv, R/1501 20246, p. 8-60, el pasaje citado se encuentra en p.58.

58.- H. Rübner, “Der Weg ins Dritte Reich'. Die Analyse des Nationalsozialismus durch deutsche Anarchisten und Anarcho-Syndikalisten”, en: Andreas G. Graf (ed.), *Anarchisten gegen Hitler. Anarchisten, Anarcho-Syndikalisten, Rätekommunisten in Widerstand und Exil*, Lukas, Berlín, 2001, p.10-11.

59.- U. Linse, *Die “Schwarzen Scharen”. Eine antifaschistische Kampforganisation deutscher Anarchisten*, Syndikat-A, Moers 2010, p.4. El artículo fue publicado originalmente en la revista *Archiv für die Geschichte des Widerstandes und der Arbeit* 9 (1989), p.47-66.

60.- Arthur Müller-Lehning, “Der revolutionäre Antimilitarismus und die antiimperialistische Taktik”: *Der Syndikalist* 36 (septiembre 1929).

61.- H.-J. Degen, “Zur Geschichte des Anarcho-Syndikalismus in Deutschland”, op. cit., p.49.

62.- Sobre Ugo Fedeli, cfr. Antonio Senta, *A testa alta! Ugo Fedeli e l'anarchismo internazionale (1911-1933)*, Zero in Condotta, Milán 2012.

63.- H. Rübner, “Der Weg ins Dritte Reich”... op. cit., p.15.

64.- Andreas G. Graf – Dieter Nelles, “Widerstand und Exil deutscher Anarchisten und Anarchosyndikalisten (1933-1945)”, en Rudolf Berner, *Die Unsichtbare Front. Bericht über die illegale Arbeit in Deutschland (1937)*, Libertad, Berlín-Colonia 1997, p.85.

65.- *Proletariat, rüfte gegen den Faschismus!*, FAUD(AS), Erfurt 1925.

66.- R. Rocker, *Die Rationalisierung der Wirtschaft und die Arbeiterklasse*, “Der Syndikalist”, Berlín 1927, p.69.

67.- Augustin Souchy, “Der Faschismus im Anmarsch”: *Der Syndikalist* 44 (noviembre 1930). La ADGB (Allgemeiner Deutscher Gewerkschaftsbund) era la Confederación General de Sindicatos Alemanes, fundada en 1919 y de orientación socialdemócrata.

68.- Citado en U. Klan – D. Nelles, “*Es lebt noch eine Flamme*”..., op. cit., p.162.

69.- Cfr. H. W. Gerhard (Gerhard Wartenberg), “Erfurt 1922 und 1932”: *Die Debatte* 5 (1932).

70.- “Lagebericht München”, Barchiv, R/1501 20246, p.61.

71.- Se hace referencia a *Über Hildburghausen ins Dritte Reich! Nationalsozialismus und Arbeiterklasse*, “Der Syndikalist”, Berlín 1932.

72.- “Gegen Reaktion und Faschismus”: *Arbeiterpolitik* 19 (enero 1931).

73.- Citado en H. Döhring, *Schwarze Scharen...*, op. cit., p.76.

74.- La nota se conserva en: Barchiv, R/1501 20246, p.65.

75.- U. Klan – D. Nelles, “*Es lebt noch eine Flamme*”..., op. cit., p.161.

76.- U. Linse, *Die “Schwarzen Scharen”*..., op. cit., p.5.

77.- U. Klan – D. Nelles, “*Es lebt noch eine Flamme*”..., op. cit., p.160-161.

- 78.- Wolfgang Haug, “‘Eine Flamme erlischt’. Die Freie Arbeiter Union Deutschlands (Anarchosyndikalisten) von 1932 bis 1937”: *IWK - Internationale wissenschaftliche Korrespondenz zur Geschichte der deutschen Arbeiterbewegung* 3 (1989).
- 79.- Hartmut Rübner, *Freiheit und Brot...*, op. cit., p. 205 y 207.
- 80.- H. Döhring, *Schwarze Scharen...*, op. cit., p.47-49.
- 81.- “Mitteilungen n. 4 des Landeskriminalpolizeiamts Ia Berlín”, en: Barchiv, R/1501 20246, p.39. El “sombbrero de carpintero” (traducción literal de Zimmermannshut) es un sombrero de fieltro oscuro y ala ancha, normalmente con tres abolladuras en la copa.
- 82.- Por ejemplo, cfr. la última página de la edición de julio de 1926.
- 83.- Torsten Bewernitz, “Die FAUD zwischen Klassenkampf und Pazifismus”: *Graswurzelrevolution* 370 (2012).
- 84.- “Mitteilungen n. 4 des Landeskriminalpolizeiamts Ia Berlín...”, op. cit., p.40.
- 85.- Cfr. la voz correspondiente en H. Rübner, *Freiheit und Brot...*, op. cit., p.291-292.
- 86.- “Mitteilungen n. 4 des Landeskriminalpolizeiamts Ia Berlín...”, op. cit., p.39.
- 87.- H. Döhring, *Schwarze Scharen...*, op. cit., p.49.
- 88.- Sobre el refugio Bakunin, cfr. mi artículos “La Bakuninhütte, un refugio libertario” y “Excursiones anarquistas tras las huellas de Bakunin”: *Tierra y Libertad* 323, junio 2015, y 355, febrero 2018, respectivamente.
- 89.- U. Linse, *Die “Schwarzen Scharen”...*, op. cit., p.22-23.
- 90.- George Hepp, “Entsprechen die von der FAUD aufgestellten Tageskampffparolen den heutigen Zeitverhältnissen?": *Die Internationale* 13 (1931).
- 91.- K. Gg. (Karl Gültig), “Industrieller Antimilitarismus gegen den Krieg”: *Junge Anarchisten* 5 (1929).
- 92.- H. Rübner, *Freiheit und Brot...*, op. cit., p.209.
- 93.- U. Linse, *Die “Schwarzen Scharen”...*, op. cit., p.24-25.
- 94.- Citado en “Mitteilungen n. 4 des Landeskriminalpolizeiamts Ia Berlín...”, op. cit., p.39.
- 95.- U. Linse, *Die “Schwarzen Scharen”...*, op. cit., p. 26. Cfr. también mi libro *Il barometro segna tempesta. Le Schiere Nere contro il nazismo*, La Fiaccola, Ragusa 2014.
- 96.- U. Klan – D. Nelles, “*Es lebt noch eine Flamme*”..., op. cit., p.161.
- 97.- El tema de la violencia empapa por completo el panorama político europeo tras la Primera Guerra Mundial. A propósito, George L. Mosse indica con la expresión “brutalización de la política” esa prolongación en el ámbito civil de modelos de comportamiento asumidos a lo largo del conflicto que llevan a una militarización de la militancia política. Cfr. George L. Mosse, *Le guerre mondiali dalla tragedia al mito dei caduti*, Laterza, Roma-Bari 1990, p.175-199.
- 98.- H. Rübner, *Freiheit und Brot...*, op. cit., p.135-136.
- 99.- A. Müller-Lehning, “Gewalt und Gewaltlosigkeit”: *Die Internationale* 9 (1929).
- 100.- Se puede ver la nota de la dirección de la policía de Núremberg-Fürth de 15 noviembre 1932, en: Barchiv, R/1501 20246, p.67.
- 101.- W. Haug, “‘Eine Flamme erlischt’...”, op. cit.
- 102.- Como subraya también U. Klan, “Frauen in der FAUD”: *Schwarzer Faden*: 19 (1985), p.48-55.
- 103.- Se pueden ver los informes de la jefatura de policía de Stuttgart de 22 diciembre 1932, en: Barchiv, R/1501 20246, p.86.

- 104.- D. Nelles – H. Rübner, “Avantgarde einer egalitären Bewegung. Anarchosyndikalisten in Deutschland in der ersten Hälfte des 20. Jahrhunderts”: *Moving the social* 51 (2014), p.201.
- 105.- U. Linse, *Anarchistische Jugendbewegung 1918-1933. Zur Geschichte und Ideologie der anarchistischen, syndikalistischen und unionistischen Kinder- und Jugendorganisationen*, Dipa, Fráncfort del Meno 1976, p.11.
- 106.- D. Nelles – H. Rübner, “Avantgarde einer egalitären Bewegung...”, op. cit., p.203-205.
- 107.- Rübner explica que la nueva editorial ASY no depende de la GK como la precedente editorial “Der Syndikalist”, cfr. H. Rübner, *Freiheit und Brot...*, op. cit., p.212.
- 108.- Cfr. “Lagebericht Nürnberg”, en: Barchiv, R/1501 20246, p.4.
- 109.- Puede verse la lista de asistentes en el anexo a la nota que el Ministerio del Interior envía a toda Alemania tras haber recibido el material de la dirección de la policía de Núremberg-Fürth: Barchiv, R/1501 20246, p.72-73.
- 110.- Barchiv, R/1501 20246, p.82.
- 111.- W. Haug, “Eine Flamme erlischt'...”, op. cit.
- 112.- H. Rübner, *Freiheit und Brot...*, op. cit., p.256-257.
- 113.- H. Rübner, “Der Weg ins Dritte Reich'... op. cit., p.14.
- 114.- Cfr. “Resolución sobre el peligro fascista” en el punto A (*La situación económica*), en: Barchiv, R/1501 20246, p.74.
- 115.- Ibídem, p.76.
- 116.- Ibídem, p.5.
- 117.- W. Haug, “Eine Flamme erlischt'...”, op. cit.
- 118.- “Vom 19. Reichskongress der FAUD-Die taktischen Grundlagen unseres Kampfes”: *Der Syndikalist* 15 (1932).
- 119.- Cfr. Barchiv, R/1501 20246, p.83.
- 120.- Cfr. el epílogo a *Mit uns zum Freiheitskampf! Das Programm der Syndikalistisch-Anarchistischen Jugend (SAJD)*, Barrikade, Hamburgo 2013, p.33.
- 121.- Ibídem, p.7.
- 122.- Ibídem, p.22 y 16-17.
- 123.- Cfr. “Lageberich Nürnberg” en: Barchiv, R/1501 20246, p.64.
- 124.- FAUD(AS), *Antifaschistische Flugschrift zu den Reichstags-Wahlen am 31. Juli 1932*, “Der Syndikalist”, Berlín 1932.
- 125.- Cfr. la copia del documento en: Barchiv, R/1501 20246, p.62-63.
- 126.- Cfr. el documento procesal fechado 6 febrero 1933 en: Barchiv, R/1501 20246, p.92-93. En realidad, Czakon y los demás, tras un largo viaje por Checoslovaquia, Austria, Suiza y Francia, llegan a España, donde se traslada también en 1932 Helmut Rüdiger, cfr. U. Linse, “El grupo de anarcosindicalistas alemanes (DAS) en España”..., op. cit., p.69 y 95.
- 127.- H. Döhring, *Schwarze Scharen...*, op. cit., p.98.
- 128.- Citado en A. G. Graf – Dieter Nelles, “Widerstand und Exil deutscher Anarchisten und Anarchosyndikalisten...”, op. cit., p.86.
- 129.- Jan Foitzik, *Zwischen den Fronten. Zur Politik, Organisation und Funktion linker politischer Kleinorganisationen im Widerstand 1933 bis 1939/40 unter besonderer Berücksichtigung des Exils*, Neue Gesellschaft, Bonn 1986, p.88.
- 130.- Cfr. la voz en el Banco de Anarquistas de Lengua Alemana (DadA), en internet.

- 131.- A. G. Graf, “Widerstand von Anarchisten und Anarcho-Syndikalisten gegen den Nationalsozialismus”, en: Johannes Tuchel (ed.), *Der vergessene Widerstand. Zu Realgeschichte und Wahrnehmung des Kampfes gegen die NS-Diktatur*, Wallstein, Gotinga 2005, p.42.
- 132.- U. Klan – D. Nelles, “*Es lebt noch eine Flamme*”..., op. cit., p.163-164.
- 133.- Cfr. Nico Jassies, *Marinus van der Lubbe y el incendio del Reichstag*, Alikornio, Barcelona 2008.
- 134.- Cfr. el artículo “Festnahme von Anarcho-Syndikalistern” en el diario de derechas *Berliner Börsenzeitung*, 14 marzo 1933, en: Barchiv, R/1501 20246, p.97.
- 135.- A. G. Graf, “Widerstand von Anarchisten und Anarcho-Syndikalistern”..., op. cit., p.43.
- 136.- Cfr. la comunicación del Ministerio del Interior a la jefatura de policía de Stuttgart de 10 mayo 1933: Barchiv, R/1501 20246, p.103.
- 137.- R. Rocker, *Revolución y regresión...*, op. cit., p.XXX.